

LA ORACIÓN DE LOS DISCÍPULOS



Lc 11, 1-4

Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos:

- Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo:

- Cuando oren, digan: Padre,

Padre que muy a menudo te muestras también madre ante nosotros. Una madre amorosa, tierna, compasiva, que amas incondicionalmente y nos perdonas. Un Padre / Madre que te preocupas por todos tus hijos igual. >

crecemos

DOCUMENTO DE ACCIÓN CATÓLICA OBRERA



santificado sea tu nombre,

Sólo Tú eres Santo: misterioso, atrayente y ipor eso te adoramos! Sentimos que en esta petición nos pides nuestro compromiso contigo y con el resto de hombres y mujeres del mundo, siempre en comunidad. Recordemos el pasaje bíblico (Ex 3, 5-6) en el que Moisés se planta delante

Necesitamos caminar sabiendo que nos coges de la mano

de Ti como algo Sagrado, que nos supera, que no llegamos a entender, que nos hace tapar la cara por respeto a tu grandeza. Pero antes le dices que se quite las sandalias, porque el lugar que pisa es sagrado. Nos cuestionamos cómo nosotros

nos quitamos las sandalias para ponernos en tus manos y cómo escuchamos lo que quieres de nosotros: en el trabajo, en el barrio, con la familia y amigos y amigas, etc.

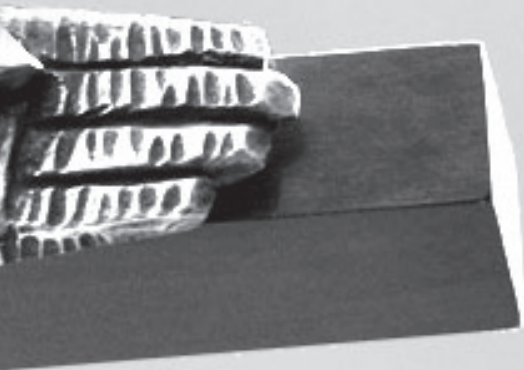
- venga tu Reino.

Luego, sigues diciendo a Moisés que has visto la opresión de su pueblo y por eso has bajado a liberarlo. ¿Es este el Reino de que hablas? Entendemos que no caminamos solos por la vida. Nos sentimos acompañados de nuestros hermanos y hermanas con quienes queremos construir un mundo mejor. Vemos las injusticias y nos hacen daño, las denunciamos y salimos a la

calle a manifestarnos. Porque Dios quiere nuestra felicidad, pero no podemos ser felices de verdad si el otro no lo es; y sabemos que demasiada gente no lo es. Tu Reino está cerca, pero todavía no está aquí del todo.

***El pan nuestro de cada día,
dánoslo hoy;***

Descubrimos dos tipos de alimento que necesitamos por encima de todo: el pan y el amor (que lo descubrimos en Ti); y ambos igual de importantes. En una jornada de formación se nos decía: «todo lo que te sobra lo estás robando a alguien». Y esta frase se nos hace presente en



tantos y tantos momentos que nos hace cuestionar nuestro día a día. A menudo tenemos más pan del que necesitamos, incluso en las comidas nos sobra «pan» y no sabemos qué hacer con él. Nos cuestiona

directamente el corazón saber que hay casi el 11% de la población mundial, lejana y no tan lejana, que no sólo no les sobra sino que ni siquiera tienen. ¿Se lo estamos robando? ¿Cómo podemos repartir más y mejor las riquezas? Tenemos capacidad para crear pan para todos, ¿y no somos capaces de repartirlo equitativamente?

· Sentimos que tu perdón es la expresión del Amor

El pan de cada día, y pensamos en la Eucaristía. En como Tú hiciste sagrado el partir y repartir el pan para que todos se entregaran y se dieran a todas y a todos los demás. Y muchos de estos «todos y todas» no tienen nombre para mucha gente, nadie los conoce, caminan sin saber dónde ni por qué. Nos hace pensar en alumnos que tenemos en la escuela, en personas que se presentan en la bodega a tomar algo y Xavi pasa a ser un amigo para ellos simplemente porque valoran el momento de atención que les dedica. Porque alguien los saluda por su nombre y se preocupa.

perdona nuestros pecados,

Descubrimos nuestra pequeñez y debilidad ante ti, Padre / Madre. Nos sentimos tan queridos >

que comprendemos que no nos vigilas pero sí nos necesitas para que tu Reino de Amor y Justicia esté presente en la tierra. Y por eso pensamos y hacemos relectura con la mirada atenta a los momentos del día en los que no hemos sabido ver a Dios en los demás o en las diferentes situaciones. Somos pecadores y nos mostramos ante ti desde la máxima humildad pidiendo ser mejores y superar las dificultades que tenemos y que impiden que el Reino sea un hecho real en nuestros ambientes naturales. Sentimos que tu perdón es la expresión del Amor. Pensamos en nuestra hija de nueve meses, Mariona. Como sentimos que la amas y que nos llenas de amor para que se lo demos a ella. Como hemos descubierto en el hecho de ser padres tu grandeza y la gran responsabilidad que nos das con ella. Educarla, acompañarla a ser y descubrirse hija tuya, y amarla. ¡Nuestra pequeñez nos da miedo!

así como nosotros perdonamos a todos los que nos han ofendido,

El odio y el rencor no nos ayudan a construir el Amor del que nos hablas. Es tan grande todo lo que

recibimos de Ti, que nos duele descubrir que no somos capaces de hacerlo con los demás de nuestro alrededor. ¿Quiénes somos nosotros para no perdonar si Tú sí que nos perdonas a nosotros? ¿Eres Tú quien perdonas a través nuestro? Todo lo que hacemos a los demás te lo hacemos a ti...

y no nos dejes caer en la tentación.

Ya has vencido el mal y nos sentimos llamados a vencerlo también nosotros. ¿Cómo? En comunidad, con los hermanos y hermanas de lucha. A no considerar normal ninguna injusticia que a menudo encontramos demasiado habitual. No dejes de darnos la mano, por

· Tu Reino está cerca, pero todavía no está aquí del todo

favor. La misión y el plan que tienes para nosotros nos supera, necesitamos caminar sabiendo que nos coges de la mano. Hacemos la opción por ti, Jesús. Queremos que andes y estés siempre a nuestro lado. Que nuestra Vida sea un padrenuestro, que ésta sea Oración continua. ¡Amén!